

La llegada de un nuevo gato a casa

La llegada de un nuevo compañero felino puede ser un acontecimiento estresante para nuestro gato. Para entender el motivo es importante en primer lugar estar familiarizados con el comportamiento social felino, que como veremos en seguida es muy diferente al nuestro.

❶ La conducta social del gato doméstico

El gato doméstico procede del gato salvaje africano, una especie que todavía hoy habita en diversos lugares de África. La conducta social del gato salvaje es solitaria y territorial, algo que contrasta con la de su descendiente doméstico. En efecto los gatos domésticos no son tan estrictos como su pariente salvaje y acceden a compartir su territorio con las personas y con otros gatos.

La tolerancia del gato doméstico se debe a dos motivos. En primer lugar, al proceso de selección genética de los ejemplares más dóciles llevado a cabo por el hombre durante los más de 9500 años de domesticación. En segundo lugar, al hecho de proporcionar una fuente de alimento estable, que parece relajar la territorialidad y favorecer la convivencia con otros miembros de su especie, y de la nuestra. Sin embargo, el gato doméstico conserva parte de su espíritu original de animal solitario e independiente. Tal vez por ello nos resulta más difícil entender su comportamiento. Mucho más que el de los perros que, como nosotros, son animales con una tendencia a la vida en grupo mucho más marcada.

La tolerancia social del gato se mantiene pues en un delicado equilibrio, que en ocasiones puede romperse y dar lugar a la aparición de problemas de miedo o de agresividad.

La formación de grupos

Los gatos de vida libre a menudo forman grupos o colonias, que en muchas ocasiones cuentan con más de 20 miembros. Las hembras parecen más tolerantes que los machos.

Cuando un gato desea integrarse a un grupo ya establecido, lo hace siempre de forma gradual. En un primer momento, merodea cerca de la colonia, manteniendo siempre una distancia de seguridad. Poco a poco, el grupo va acostumbrándose a su presencia, a verlo, a oírlo y, sobre todo a su olor. Si todo va bien, en un plazo variable de tiempo se integrará totalmente en la colonia.

El principal objetivo al introducir un nuevo gato en casa es precisamente hacerlo de forma gradual, tal y como sucedería de forma natural.

La importancia de los olores

Para los gatos, el olfato es un sentido de vital importancia en las relaciones sociales. El marcaje facial y el corporal son fundamentales para la tolerancia social hacia las personas o hacia otros gatos. Cuando nuestro gato restriega su cara o su cuerpo contra nuestras piernas, o contra otro gato, además de mostrar su afecto, deposita una marca con su olor corporal único. Aunque se trata de señales

* Protocolo de Actuación elaborado por el Dr. Jaume Fatjó (Diplomado por el European College of Veterinary Behavioural Medicine – Companion Animals) durante el Curso de Maestría Veterinaria en el Manejo del Estrés Felino, abordaje clínico y establecimiento de un programa preventivo, ed. 2010.

comunicativas que nosotros no podemos captar, es muy importante tenerlas en cuenta.

② Recomendaciones para incorporar un nuevo gato a la familia.

El objetivo de las siguientes recomendaciones es permitir una incorporación gradual y lo menos estresante posible del nuevo gato a la familia.

Para ello procederemos por fases. La duración de las mismas es muy variable, en función del carácter, tanto del nuevo gato como de los que ya residen en la casa.

1ª FASE: Los preparativos previos a la llegada

ACONDICIONAR LA VIVIENDA, DE FORMA QUE LOS GATOS PUEDAN CREAR PEQUEÑOS TERRITORIOS O ZONAS INDEPENDIENTES.

Para ello, debemos seguir los siguientes consejos:

Introducir torres y escondites:

La conducta natural del gato doméstico y en general de los felinos incluye la tendencia a saltar y subir a lugares elevados, donde parecen sentirse más seguros. Por ello los gatos suelen descansar sobre muebles, repisas y otras superficies elevadas.

Es necesario pues proporcionar al gato estructuras donde poder trepar y descansar. En el mercado existen diseños muy variados, si bien es importante que incluyan plataformas a diferentes niveles del suelo y, si es posible, lugares donde esconderse.

Deben situarse en la zona de casa donde el gato pasa la mayor parte de su tiempo, por ejemplo, el salón.

Disponer al menos 2 bandejas de arena y colocarlas en diferentes lugares de la casa.

CARACTERÍSTICAS DE LAS NUEVAS BANDEJAS:

- Las bandejas deben situarse en lugares a los que los gatos puedan acceder fácilmente y las 24 horas del día.
- La bandeja debe ser de borde bajo y ancha, lo suficiente como para que el gato pueda entrar en ella y dar una vuelta sobre sí mismo con comodidad.
- Es preferible utilizar bandejas descubiertas, sin tapa y sin los bordes de protección que a veces se colocan para evitar las salpicaduras de arena.
- Es recomendable utilizar arena de tipo aglomerante y no perfumada.

RUTINA DE LIMPIEZA:

- Limpiar la arena cada día y sustituirla totalmente 1 vez por semana o según el uso que el gato haga de cada bandeja.

PREPARAR UNA DE LAS HABITACIONES DE LA CASA PARA PODER ALOJAR EN UN PRIMER MOMENTO Y DE FORMA INDEPENDIENTE AL RECIÉN LLEGADO.

- No debe tratarse de la habitación donde el gato residente suele descansar, tiene la bandeja de arena, la comida o el agua.
- En ese espacio temporal debemos colocar:
 - Una bandeja de arena.
 - Comida y agua.
 - Un lugar de descanso para el gato, por ejemplo, una manta o un lecho de ropa para gatos.

COLOCAR EN CASA UN DIFUSOR DE FEROMONAS SINTÉTICAS FELINAS

Desde hace unos años existe en el mercado un producto que imita los efectos de las feromonas o mensajeros químicos naturales que el gato utiliza para marcar y sentirse en equilibrio en su territorio (Feliway®).

Las feromonas sintéticas se aplican en el ambiente en forma un difusor eléctrico, similar a los utilizados para los ambientadores. Su efecto es reducir el grado de estrés y ansiedad del gato. Por tanto, su uso está indicado en cualquier situación donde exista riesgo de estrés, como la introducción de un nuevo en la familia.

Pueden adquirirse en clínicas veterinarias y deberían colocarse unos días antes de la llegada del nuevo gato.

Las feromonas sintéticas no tienen ningún efecto en las personas, incluidos los niños y las embarazadas.

De forma ideal, deberíamos aplicar dos difusores de feromonas, uno en la habitación habilitada para el recién llegado y otro en el resto de la vivienda. Es importante recordar que si bien es cierto que el gato residente puede sentirse estresado, el recién llegado experimentará incluso un estrés mayor, pues acaba de llegar a un espacio totalmente desconocido.

2ª FASE: La llegada del nuevo gato - las primeras 24 horas

- En el momento de la llegada, una de las personas de la familia debería distraer al gato residente, por ejemplo, jugando con él en una habitación apartada de la entrada.
- Colocaremos al nuevo gato en la habitación que hemos dispuesto para su alojamiento durante los primeros días.

3ª FASE: Habitación olfativa

- Dispondremos de varios trapos, uno para cada gato.
- Frotaremos con un trapo las mejillas, la frente y el cuerpo del gato residente.
- En otro momento, frotaremos con otro trapo las mejillas, la frente y el cuerpo del recién llegado.

- Ofreceremos una latita de comida al gato residente y mientras se la come colocaremos a su lado el trapo con que hemos frotado al recién llegado.
- Más tarde, ofreceremos una latita de comida al gato recién llegado y mientras se la come colocaremos a su lado el trapo con que hemos frotado al gato residente.
- El objetivo de este ejercicio es habituar a cada gato al olor del otro de forma progresiva.
- Repetiremos este ejercicio cada día, una o dos veces.
- Cuando ambos gatos muestren indiferencia o bien froten su cara o su cuerpo contra el trapo con el olor del otro, podemos pasar a la siguiente fase.
- Es importante recordar que durante esta fase, ambos gatos deben permanecer separados.

3ª FASE: Creación de un “olor de grupo”

- Frotaremos a ambos gatos con los trapos, tal y como hemos hecho en la fase anterior.
- Esta vez, frotaremos un trapo contra el otro y los introduciremos en una bolsa de plástico durante una hora.
- Ofreceremos una latita de comida al gato residente y mientras se la come colocaremos ambos trapos a su lado.
- Más tarde, ofreceremos una latita de comida al gato recién llegado y mientras se la come colocaremos a su lado ambos trapos.
- Si los gatos muestran indiferencia a la presencia de los trapos o incluso frotan su cara y sus mejillas contra ellos, seguiremos realizando el ejercicio pero ya con un solo trapo. En otras palabras, utilizaremos el mismo trapo para frotar alternativamente al gato residente y al recién llegado.
- Cuando ambos gatos se muestren relajados al ser frotados con el trapo con que en otro momento hemos frotado a su nuevo compañero, podemos pasar a la siguiente fase.
- Es importante recordar que durante esta fase, ambos gatos deben todavía permanecer separados.

4ª FASE: Exploración del territorio “del otro”

Realizar los mismos ejercicios descritos en la 3ª fase y además...

- Llevaremos al gato residente a una zona de la casa alejada de la habitación del recién llegado, le ofreceremos una latita de comida y jugaremos con él durante un rato.
- Mientras eso ocurre, otra persona de la familia abrirá la puerta de la habitación donde está el recién llegado, para que pueda explorar el territorio del otro.
- Repetiremos este ejercicio hasta que el recién llegado muestre una actitud relajada al entrar en el espacio del residente. Cuando eso ocurra, podemos pasar a la última fase del proceso.
- Es importante recordar que durante esta fase, ambos gatos deben todavía permanecer separados.

5ª FASE: Contacto directo

Mantener las mismas pautas que en la fase anterior e incorporar el ejercicio que indicamos a continuación.

- Colocaremos dos platitos con un poco de latita, a ambos lados de la puerta de separación, a una cierta distancia de la misma.
- Abriremos la puerta de separación. Con esta medida intentamos que ambos gatos establezcan contacto y que relacionen la presencia del otro con una experiencia agradable.
- Cada día, acercaremos un poquito más los platos hasta que se encuentren uno al lado del otro.
- Si la reacción de los gatos es positiva, dejaremos la puerta abierta durante períodos cada vez más prolongados de tiempo.

LAS SEÑALES DE ALARMA

Si en algún momento del proceso el gato residente...

- ↪ Parece menos activo, se mueve menos por la casa e incluso se esconde.
- ↪ Tiene menos ganas de jugar.
- ↪ Nos pide caricias con menos frecuencia.
- ↪ Se muestra irritable, sobre todo cuando queremos cogerlo o simplemente acariciarlo.
- ↪ Orina o defeca fuera de la bandeja de arena.
- ↪ Come menos o no come en absoluto.
- ↪ Su pelaje parece sucio.
- ↪ Presenta zonas del cuerpo sin pelo.
- ↪ Maúlla con mucha frecuencia.
- ↪ En la última fase, muestra señales de agresividad o de miedo hacia el otro gato.

... DEBEMOS CONTACTAR CUANTO ANTES CON EL VETERINARIO.

Si en algún momento del proceso el gato recién llegado...

- ↪ Permanece todo el tiempo escondido, por ejemplo, debajo de una cama o encima de un armario.
- ↪ Se muestra irritable, sobre todo cuando queremos cogerlo o simplemente acariciarlo.
- ↪ Orina o defeca fuera de la bandeja de arena.
- ↪ Come poco o no come en absoluto.
- ↪ Su pelaje parece sucio.
- ↪ Presenta zonas del cuerpo sin pelo.
- ↪ Maúlla con mucha frecuencia.
- ↪ En la última fase, muestra señales de agresividad o de miedo hacia el otro gato.

... DEBEMOS CONTACTAR CUANTO ANTES CON EL VETERINARIO.